



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile  
Chile

Strabucchi, Wren

El último monumento

ARQ, núm. 53, marzo, 2003, pp. 52-57

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37505315>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## El último monumento

*Siguiendo el modus operandi de la Antigua Roma, Mussolini transformó al edificio y la ciudad como el cuerpo materializado del avance de la ideología fascista. La relación que ésta estableció con la arquitectura moderna, haciéndola ocupar un sitio estético tradicionalmente ocupado por la arquitectura clásica, es el tema planteado por este artículo derivado de una tesis doctoral.*

Palabras clave: Arquitectura-Italia-siglo XX, arquitectura fascista, EUR, monumento.

*According to the modus operandi of ancient Rome, Mussolini transformed buildings and the city as the materialized body of the Fascist ideology. This article, derived from a doctoral dissertation, examines his relations with contemporary architecture, which he granted a place traditionally occupied by Classical architecture.*

Keywords: Architecture-Italy-20th century, fascist architecture, EUR, monument.

### Aclaraciones previas

*Este escrito es un extracto del prefacio de la tesis. Este extracto no ejemplifica y no desarrolla el argumento pero presenta la óptica bajo la cual se estudió la arquitectura italiana de entre guerras y, más específicamente, una de las obras más ambiciosas del período fascista italiano: la ciudad de EUR.*

*Un punto importante de aclarar es que no soy hijo de aquellas guerras, todo lo contrario, soy un burgués que estudió este período desde latitudes opuestas, si bien viví mi juventud bajo un régimen no democrático. Digo esto porque después de la guerra, y con justa razón, el odio hacia este período era el lente desde el cual se juzgaba. Por tanto esta ciudad ideada y planificada y en parte construida durante este período presentó el blanco perfecto para todo disparo de repugnancia. No tengo esa pasión; sin embargo siento una enorme empatía hacia ella<sup>1</sup>.*

*Aun estando las cosas así, me parece que el caso estudiado plantea cuestiones centrales de nuestra cultura y del debate arquitectónico actual. El escrito busca comprender este período y su arquitectura. Está dentro de esa comprensión el juicio. Subyace al escrito el reconocimiento, ejemplificado con un caso, que por debajo de las diferencias estilísticas hay elementos estructurales que suponen que el fascismo es un resultado de condiciones exacerbadas de la modernidad o que nuestra cultura moderna conlleva condiciones totalitarias.*

### Cultura como cuadro y proyecto: la ciudad de EUR. La formación del concepto ciudad-museo en la arquitectura italiana de los años '30.

La arquitectura italiana entre las dos guerras es generalmente clasificada, aún hoy, bajo categorías estilístico-formales: “tradicionalista” (académica), moderada (estilo *littorio*) y modernista (racionalista), minimizando cuanto de la ideología política había influenciado la arquitectura de este

<sup>1</sup> Sobre la interpretación de la arquitectura de este período de arquitectos, historiadores y críticos desde el fascismo hasta la actualidad, ver p. 4 de la tesis.  
<sup>2</sup> Le Corbusier, *Hacia una arquitectura*, trad. Josefina Martínez Alinari, Ed. Poseidón, Buenos Aires, 1964, p. 124.  
<sup>3</sup> Ghirardo, Diana Yvonne, «Italian Architecture and Fascist Politics: An Evaluation of Rationalist's Role in Regime Building», *Journal of the Society of Architectural Historians* n°39, 1980, pp.109-127.

<sup>4</sup> Bruno Zevi, *La arquitectura moderna y el microcosmos europeo*, s.l. el argumento dell'architetto, Turin, 1975.  
<sup>5</sup> Manuscrito primera vez Thomas, *Il Littorio*, Officina, Roma.

período. La arquitectura fascista es fácilmente descartada por bombástica como la política fascista, es algo que no podría pasar en una democracia. Consideremos, sin embargo, la similitud por los antiguos romanos como emperadores y empresarios de un imperio:

*“Roma se dedicó a conquistar y gobernar. Estrategia, reclutamiento, legislación, orden. (...) El orden Romano es un orden categorico. Si es brutal, tanto peor”<sup>2</sup>.*

Por cuanto estas palabras podían ser proclamadas por Mussolini en sus discursos, es en realidad Le Corbusier quien escribió en *Hacia una Arquitectura* que esta comparación pueda parecer equívoca, refleja un modo de pensar. Efectivamente, una preocupación común a ambos (Mussolini y Le Corbusier) es el “orden”: orden arquitectónico para el orden político para Mussolini, y para los dos<sup>3</sup>. Le Corbusier muestra una preocupación por la arquitectura y las relaciones en sus famosas últimas palabras en *Hacia una Arquitectura*: “Arquitectura es el orden”. Es cierto que Le Corbusier tenía una fascinación con los temas del poder, raramente considerado un arquitecto nos debería alertar hacia lo que él mismo denominó “fascismo” en su aplicación a la arquitectura, pero, más significativamente, la continuidad entre la arquitectura fascista y el resto de la arquitectura italiana. Como sucede, la clave a este problema es separar la política de la arquitectura de aquellos críticos que buscaban la credibilidad democrática de arquitectura. Terragni. Una lectura breve de *Danteum*<sup>5</sup> no deja dudas de la

El ciudadano italiano (nótese al escolar y toda su vestimenta con iconografía fascista) se encontraba sometido a los debates estilísticos que se muestran en estos arengarios (escenarios desde donde Mussolini se dirigía a la nación)

<sup>1</sup> Detalle de “arengario”. Manifestación en la plaza de la Victoria, Génova; sobre el arengario habla el Duce

<sup>2</sup> “Arengario” del proyecto para el Palacio Vittorio (arquitectos: Ridolfi, Cafiero, La Padula, Rossi)

<sup>3</sup> Un “hijo de la loba” con su uniforme completo



\* La influencia e importancia de categorías culturales, especialmente aquellas derivadas de la democracia, obstaculizan comprender la situación del período. Los estados «democráticos» anteriores a los años treinta estaban fuertemente cuestionados, así como existía una cierta admiración por parte importante de segmentos de la sociedad hacia estos regímenes totalitarios.

<sup>7</sup> Ghirardo, *op. cit.*, pp. 109-127.

<sup>8</sup> Esta perspectiva es tomada principalmente por críticos Italianos. Por citar un ejemplo Ciucci, Giorgio, *Gli architetti e il fascismo*, Einaudi, Torino, 1989.

<sup>9</sup> En *Crítica fascista*, vol. 4, n. 20, 1928 (15 oct. 1926) extraído de Coen, Ester, «Against Dreary Conformism» en Aedes, Dawn; Benton, Tim; Elliot, David; Boyd White, Ian, eds., *Art and Power: Europe Under the Dictators 1930-1940*, Thames & Hudson, London, 1995, p. 179.

Terragni tanto en el fascismo como en Mussolini. Sin embargo esto no indica que Terragni debiera ser rechazado por sus creencias políticas. Como con la arquitectura, la continuidad política con regímenes no fascistas debe ser considerada más seriamente<sup>6</sup>.

Por cierto, una lectura más fina de las condiciones políticas y arquitectónicas italianas de los años '20 y '30 nos permite considerar la arquitectura del período como una respuesta a situaciones que eran similares en el resto de Europa, por lo menos para los primeros dos tercios del período fascista. Más detalladamente, muchos de los tópicos principales del fascismo son derivados directamente del *Risorgimento*, el período culminante en la unificación de Italia, y los períodos previos al nacimiento del fascismo.

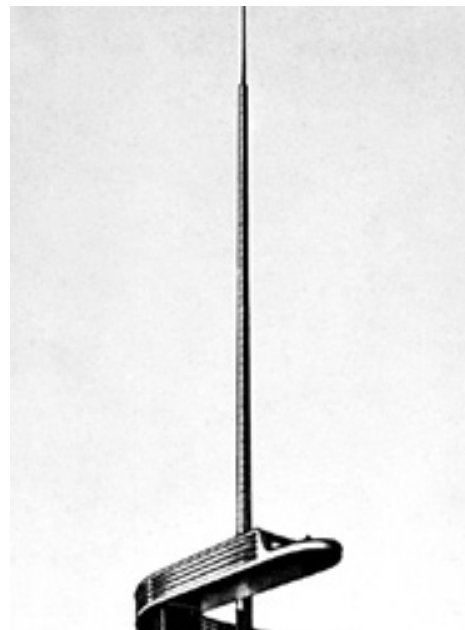
Un punto importante de recordar es que el fascismo precedió al nacimiento del movimiento arquitectónico moderno en Italia. Cuando las agitadas discusiones entre las distintas posiciones arquitectónicas emergían, el fascismo estaba ya bien posicionado. El nuevo sistema político clamaba tener respuestas para los problemas sociales y políticos<sup>7</sup>, dentro de los cuales los modernistas pudieron situarse, por lo menos hasta los últimos años del régimen. Moderados y

racionalistas sin distinción subscribieron un consenso sobre los objetivos políticos. El objetivo principal era fundar y construir una cultura unitaria organizada políticamente como un estado jerárquico y controlado, desde una tradición regional heterogénea y una realidad política conflictiva. Paradójicamente, era también considerada una «ideología ecléctica» amalgamando fragmentos irreconciliables bajo un nacionalismo exagerado<sup>8</sup>. Sin embargo lo que yacía bajo esta ideología ecléctica puede ser ejemplificado por las palabras pronunciadas por un jerarca hacia fines de 1928: «sólo un pensamiento unitario y una cultura organizada pueden establecer las relaciones y conexiones que son necesarias para dar a las políticas de una clase gobernante una cualidad nacional. Un esquema político grandioso es, fundamentalmente, un simple método de pensar, a través de idear, preparar y organizar la relación entre los valores, tangibles e intangibles, que afectan la vida de una nación; una energía que trae lo particular de vuelta a lo universal determina las cualidades subyacentes de un proceso histórico y crea, en un movimiento abrasivo, un estilo político y el carácter de una era»<sup>9</sup>. La transformación de la ciudad de Roma culmina en el diseño de la enorme intervención en la

4 Arengario rodeado de emblemas de la grandeza de Italia, durante manifestación en la Plaza Venecia, Roma

5 Palacio del agua y de la luz, proyecto de concurso de Pier Luigi Nervi

6a



periferia de la nueva “ciudad” de EUR, la cual es el vehículo representativo de tal visión. Ésta se origina en 1935, cuando Italia postula a ser sede de la exposición universal que sigue a aquella de París de 1937 y a la de Nueva York de 1939. El primer diseño fue elaborado durante el primer semestre de 1937. La construcción empezó al año siguiente pero no fue nunca completada para su supuesta inauguración en 1942. En la conceptualización y construcción de EUR participaron intelectuales, políticos profesionales, técnicos y artistas y más de 150 reconocidos arquitectos. Si consideramos la magnitud y el asombroso número de participantes que tomaron parte, un esfuerzo nunca igualado en los años de posguerra, se vuelve difícil descartarlo sólo como un resultado fascista. Por tanto, pareciera que el problema estaría localizado en un estrato cultural más profundo que lo visto hasta ahora.

La historia de la comprensión de la arquitectura fascista desde la guerra demuestra la debilidad del intento de enmarcar el problema solamente dentro de la fisonomía arquitectónica e iconográfica<sup>10</sup>. Primero, la relación de estos problemas con algo como política es indirecto e implícito. Y, segundo, una interpretación que empieza con fisonomía, se encuentra en un territorio siempre

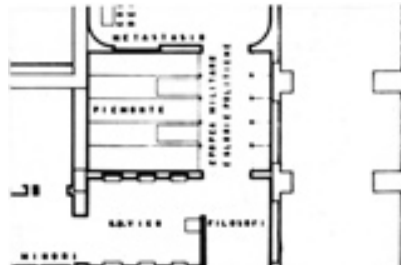
de mayor ambigüedad y complejidad, con el resultado que la interpretación se vuelve progresivamente más inestable precisamente donde requiere de mayor estabilidad y continuidad.

Por tanto, la primera interrogante puesta en este escrito es si uno puede identificar los atributos de una búsqueda de unidad en una cultura, formulada a expensas de una continuidad de diferencias. Al estudiar la arquitectura entre las dos guerras mundiales podemos sólo iluminar parte del problema. Esta parte sin embargo no es insignificante, no sólo porque la arquitectura adquirió una importancia singular durante el régimen, sino también, al ser uno de los aspectos más permanentes del campo de la representación, la arquitectura y diseño de la ciudad pueden ser vistos en el esfuerzo de encarnar esas condiciones. Para estos propósitos, sin embargo, la fisonomía arquitectónica en sí misma es demasiado lacónica; debemos tener una concepción más clara de cómo la arquitectura comunica con otros aspectos del programa representacional. Aunque la arquitectura será el énfasis del texto, debe tenerse presente que hay que mirarla excéntricamente, con nuestra atención puesta en aquellos motivos de la cultura en la cual la interpretación del diseño estaba orientada

y a la cual contribuyó con sus modos de encarnación.

### Parte I

La primera parte se concentra en los aspectos del *Risorgimento*<sup>11</sup> que preparan una cierta base para el análisis. Los aspectos incluyen: el fenómeno arquitectónico que es el nacionalismo, de fabricar una identidad siguiendo el ejemplo del resto de Europa, el ensamblar los atributos de una cultura, y la terminología del *Risorgimento*: aquella de literalmente resurgir, una nación a través de abstracciones a gran escala –nacionalismo, lenguaje, estética, entre otras– quizás el efecto más péfido. La idea de fabricar una nación de este modo, la decadencia de modos tradicionales, la emergencia de una cultura y política, la reciprocidad entre un pensamiento historicista y la autoridad del individuo. La abstracción del pensamiento está arraigada por la omisión del detalle, que apela al individuo, enmarcada dentro de las juntas corresponden al intercambio



Esta visión histórica es articulada como una secuencia detallada por recintos, que empiezan en lo alto del edificio y va descendiendo hasta el primer piso en un *sacrum* dedicado a la época actual, estando Mussolini como héroe central. Las imágenes muestran el edificio – museo de EUR, el Palazzo della Civiltà Italiana, una de las plantas

7 Corso  
arquitecto  
8 y 9  
Italia  
10 Plant  
para el  
4 del  
11 Plant  
para ex

<sup>10</sup> Para conocer la amplia bibliografía de la arquitectura de este período y su evolución interpretativa ver prefacio de la tesis.

<sup>11</sup> Es el término utilizado para caracterizar el período histórico que llevó a la liberación y unificación italiana en 1870.

<sup>12</sup> Sacratio era un recinto que a mediados de los treinta se incluía casi en todo edificio de rango institucional. Un ejemplo es aquel recinto que existía en la Casa del Fascio de Terragni, entrando al edificio a mano izquierda. Por su fuerte carga política emocional han

sido en su mayoría destruidos. La tesis desarrolla cómo estos espacios semi-sacros se originaron antes del fascismo y cómo éste se convirtió en el motivo central y culminante de la ciudad EUR.

<sup>13</sup> El término hegemónico, usado en esta tesis, no está relacionado al uso que le dio el filósofo y político Antonio Gramsci (1891-1937) como cuando plantea una hegemonía cultural de una clase sobre otra.

objetividad radical y una subjetividad radical que aún caracteriza nuestra cultura y que ha sido estudiado por Heidegger.

Con estos antecedentes uno discute en dos territorios arquitectónicos: la actitud hacia Roma (y en particular, los motivos que circunscriben los asuntos de apariencia y significado - estilo) y el espacio del museo, llevándonos al desarrollo de los monumentos conmemorativos y los espacios dedicados a los héroes nacionales, con el surgir del héroe mártir y su celebración última en el *sacratio*<sup>12</sup>. Esta parte incluye aquellos aspectos de la planificación de Roma con la anticipación de cómo estos planes fueron utilizados por el fascismo.

## Parte II

La segunda parte articula las temáticas de unidad cultural tan deseada por el fascismo. Esto es ejemplificado por los debates sobre Giambattista Vico durante los primeros veinte años del siglo por los trabajos de dos de los más influyentes pensadores del período: Giovanni Gentile y Benedetto Croce.

Junto con muchas otras figuras de la cultura italiana, Vico fue importante para la imagen política del régimen y fue exaltado como un héroe cultural. Por un lado, investigaciones

serias, frecuentemente no consideradas, son realizadas por intelectuales de este período. Por otro lado, los resultados de estas investigaciones fueron manipulados para una instrucción popular o derechamente utilizados en propaganda política, especialmente después de los '30, y han sido muy difundidos por estudiosos. Sin embargo, Vico adquiere mucha importancia en la interpretación de Gentile y Croce, quienes lo consideran el filósofo más importante de los últimos doscientos años. En sus extensas investigaciones no sólo lo localizan al centro del interés italiano sino también de la cultura europea. Fueron inmensamente influyentes en la cultura italiana: Croce con sus trabajos sobre estética y su postura de oposición después de sus primeros años de apoyo al régimen; y Gentile con su filosofía, el idealismo absoluto y su irrestricto apoyo intelectual al fascismo. Sin embargo, el punto principal a discutir era que la interpretación de ambos sobre Vico es equívoca. Esta interpretación equívoca, común a muchos intérpretes sobre Vico, resulta del hecho del giro en la comprensión desde el discurso del *sensus communis* (la tradición retórica del Vico) a la certeza epistemológica (metodologías post cartesianas, historicismo, esteticismo). Esta

desinterpretación subyacente a la tesis como narración de la historia es explotada por el autor. La tesis origina con él, ni es específica. Al contrario, esta narración es fundamental de continuidad después del fascismo, y tiene raíces en el período del Iluminismo.

El argumento principal es el de una crucial diferencia entre una interpretación conceptual de fragmentos de la cultura) planteada por Croce y la de sus diferencias radicales entre el fascismo, y la continuidad de la cultura. Se manifiesta sólo dentro de una cultura que se encarnase absolutamente de la cultura. Las significativas en orden de la cultura para tener significado por Vico.

## Parte III

Una tercera parte busca la apropiación fascista de la cultura. La ambición fue reiterada con la cultura. Con vehemencia y detalle a través de intervenciones urbanas dentro de la cultura. Roma, las exhibiciones a gra-



antiguo, y finalmente sintetizadas en la ciudad de EUR, construida como una Feria Universal. En el desarrollo del argumento, la noción de espacio - museo es tomada como el leitmotiv que efectivamente encarna cómo la apropiación de la cultura fue organizada, en cuanto a medios y significado. Se argumenta que el espacio del museo fue utilizado en varias escalas para mostrarlo como una estrategia deliberadamente formulada y progresivamente refinada. Al mismo tiempo, la cultura de museo tenía la intención de ser universal. Lo que estaba siendo formulado al nivel de la ciudad se volvió más explícito con las grandes exhibiciones. La tendencia del espacio - museo, de combinar lo didáctico concerniente al contenido del programa cultural junto con el motivo del sacrificio del individuo respecto al total es más claramente manifiesto en el *sacrario*. Las exhibiciones como espacio de persuasión y como esencia de la visión fascista de una unidad política son descritas y analizadas.

#### Parte IV

La cuarta parte es una descripción e interpretación de la ciudad de EUR. Esta nueva ciudad fascista en las afueras de Roma, de igual tamaño al centro histórico, consciente de ser una

contraproposición y una síntesis de Roma, suponía proponer muchas soluciones en escalas diversas. Es visto como solución a problemas debatidos desde el *Risorgimento*. Asume el problema de monumento y ejemplifica las intenciones tipo museo más consistentemente y exhaustivamente que el resto del urbanismo fascista, en parte porque era ella misma un museo, como las otras ferias mundiales. Pero, sobre todo, uno puede observar que al absorber la topografía diferenciada de la ciudad en la ideología espacial enfocada del museo, EUR proponía ejemplificar una escatología cultural como un símbolo exhaustivo, habitable e intramundano.

#### Conclusión

La conclusión vuelve al argumento de Vico. Se plantea la cuestión de una cultura dialógica, orientada a la estabilidad, que surge del conflicto e intercambio y es abierta a la historia, en oposición a la visión atemporal de una unidad cultural compuesta por fragmentos enrarecidos de una cultura. Primero, se intentó mostrar que los procedimientos de representación que evolucionaron desde el período postiluminista hicieron posible el arte y la arquitectura cuya

reputación ha sobrevivido intacta al declive del fascismo. Segundo, este proceso fue observado en el arte y la arquitectura más en las condiciones que produjeron los trabajos. Esto en parte, porque la arquitectura eran vistos como símbolos con significado moral y político, datados del Romanticismo del s. XVII. La intención sobre el museo buscaron demostrar lo posible para los fascistas tras una comprensión dialógica de la cultura como monólogo, y cuánto de este proceso formularlo en proyecto estaba a la luz de la cultura existente. Paradójicamente, también cómo este proyecto buscaba una topografía más dialógica que nacería por el modernismo de democracia que defendían la libertad individual de la guerra.

#### Imagen aclaratoria

Un pasaje corto del libro *Cristo* aclara en una imagen la diferencia anterior. El autor, Carlo Levi, fue enviado al fascismo a Grassano, un pueblo en las remotas y aisladas tierras sureñas de Italia, un pueblo perdido en cerros donde



Arte, arquitecto buscaban un "unitario" complejo. Roma no intervenció, alcanzó el punto si bien el transformó el proyecto en un paisaje "rasa", donde pudo construir parcialmente.

<sup>14</sup> Levi, Carlo, *Cristo se detuvo en Éboli*, trad. por Enrique Pezzoni, Ed. Losada S.A., Buenos Aires, 1951, pp.40-41.

costumbres y creencias encarnadas en tradiciones orales alejadas del origen de la así llamada Italia “civilizada”. Narra el autor:

“Pasada la plaza, el camino volvía a subir, franqueaba un promontorio y bajaba de nuevo hasta una minúscula plazuela rodeada de casas bajas. En medio de la plaza se elevaba un extraño monumento casi tan alto como las casas, solemne y enorme en la exigüidad del lugar. Era un mingitorio (baño público): el más moderno, suntuoso, monumental mingitorio que pudiera imaginarse. Era como los que sólo se ven desde hace algunos años en las grandes ciudades: de cemento armado. Con cuatro compartimientos y un techo sólido y prominente. En una de sus paredes se destacaba, como un epígrafe, un nombre familiar al corazón de los paisanos: “Casa Rienzi-Turín”. Cual extraordinaria circunstancia, qué mago o hada podía haber llevado por los aires, desde las lejanas ciudades del norte, ese maravilloso objeto, para dejarlo caer como meteorito en medio de la plaza de esa aldea, en un lugar en que no hay agua ni instalaciones higiénicas de ninguna especie en centenares de kilómetros. Era la obra del régimen, del podestà Magalone. A juzgar por la mole, debía haber costado muchos años de renta

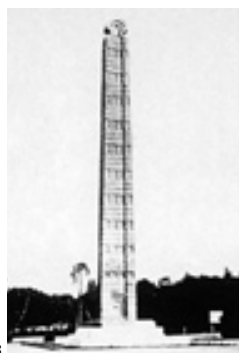
de la comuna de Gagliano. Me asomé a su interior: a un lado, un cerdo estaba bebiendo el agua estancada en el fondo del vaso; en el otro, dos niños empujaban en él barquitos de papel. En todo el curso del año nunca lo he visto usado con otro fin ni frecuentado por seres que no fueran cerdos, perros, gallinas o niños, salvo durante la fiesta de la Madonna, en que los campesinos se encaraman a su techo para disfrutar mejor del espectáculo de los fuegos de artificio. Sólo una persona le dio a veces el uso para el cual estaba construido: esa persona fui yo, que no lo hacía, debo confesarlo, movido por la necesidad sino por la nostalgia”<sup>14</sup>.

El conflicto entre una realidad conceptual y otra concreta, característica que se acentúa desde el Iluminismo, se vuelve manifiesto. La imagería y las situaciones del régimen inspiran risa, así fue la trágica y humana situación. Lo que la arquitectura italiana representaba política y arquitectónicamente es el intento de substituir un orden simbólico implícito por un orden instrumental explícito. En esto, sin embargo, los esfuerzos sólo demuestran las consecuencias que personas como Le Corbusier hubieran alcanzado –de poderlo realizar– y que fueron impedidos por las circunstancias de hacerlo. **ARQ**

**Nota:** Para más información sobre las fuentes de imágenes publicadas, revisar la tesis del autor, *Culture as Picture and Project: The ‘City’ of EUR*, disponible en la biblioteca de la Escuela de Arquitectura de la P.U.C.



18



19



20

Los tres obeliscos elevados dentro del territorio romano durante este período dejan como huella (más benigna) aquel sentido de unidad tan deseado por el fascismo. Uno estaba ubicado en el centro histórico de Roma; los otros dos en los proyectos urbanos romanos más ambiciosos de la época, la ciudad del deporte y la ciudad de EUR.

18 Obelisco en el Foro Mussolini

19 Obelisco Axiom en la Passeggiata Archeologica, 1937

20 Obelisco dedicado a Marconi, EUR

